

NAVIDAD

Y POSADAS

DIOS VIVE EN LA CIUDAD



Secretariado de
Pastoral Social
Arquidiócesis de Monterrey

**Aporte para la celebración personal,
familiar y comunitaria**



Vicaría Episcopal de Pastoral
Arquidiócesis de Monterrey



SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL

54 años
EN MONTERREY DESDE 1962

NAVIDAD. DIOS VIVE EN LA CIUDAD

Aporte para la celebración personal, familiar y comunitaria

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL

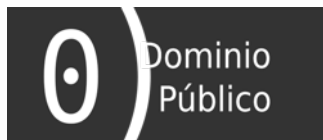
Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L.

C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61

pastoralsocial@arquidiocesismty.org

www.pastoralsocialmty.org

 @psocialmty  /pastoralsocialmty  @psocialmty



Este documento está bajo la Licencia *Creative Commons*. Por lo tanto, son libres de copiar, distribuir y comunicar públicamente todos sus contenidos, siempre que se haga referencia a la fuente de la información y al autor, si lo hay. El Diseño Editorial, Redacción, Corrección de Estilo, Producción y Distribución están a cargo de la Vicaría Episcopal de Pastoral de la Arquidiócesis de Monterrey.



El aporte "Navidad. Dios vive en la Ciudad", forma parte de la red de aliados de la iniciativa "Hagámoslo Bien" a favor de la Cultura de la Legalidad. www.hagamoslobien.org

PRESENTACIÓN

La Navidad suele ser considerada una época de generosidad y convivencia familiar, con un toque de religiosidad. Sin embargo, puede ocurrir que entre tantos signos y emociones se llegue a olvidar el verdadero significado de esta fiesta: el nacimiento de Jesús. Es decir, no se trata de la llegada al mundo de cualquier persona: festejamos que Dios se ha hecho hombre como nosotros.

Sí, el Niño Jesús ha nacido en un pobre portal hace más de dos mil años y llegó para nunca irse. Hoy, Dios sigue presente en esta tierra, no está escondido ni se limita a estar en los templos de oración: Él se manifiesta a través de nuestros hermanos, especialmente de los más pobres y relegados de la sociedad. En efecto, Dios vive en la ciudad y, a través de nuestro prójimo, nos lo topamos a cada paso que damos cuando caminamos por las calles, mientras manejamos el coche, acudimos al trabajo o la escuela.

Monseñor Rogelio Cabrera López, Arzobispo de Monterrey, ha insistido en su IV Carta Pastoral que *«Jesús es un caminante que se hace cercano a la gente»*. Nosotros, como seguidores de Cristo, también tenemos que acercarnos a las personas, generar una nueva «cultura del encuentro». Para contemplar a Dios en nuestra realidad cotidiana se requiere un acto de fe y una mirada contemplativa, en otras palabras, implica tener una sensibilidad especial. Este documento del Secretariado de Pastoral Social de la Arquidiócesis, *Navidad y posadas. Dios vive en la ciudad*, pretende ser una herramienta que motive a celebrar una «Navidad en salida», a semejanza del llamado del Papa Francisco a la Iglesia, es decir, que festejemos el nacimiento de Cristo con una nueva mentalidad: peregrina, contemplativa, generosa y libre de egoísmos. Los textos del evangelio de san Juan nos acompañarán en este itinerario.

¡Feliz Navidad y Santo Año Nuevo 2017!



“DIOS VIVE EN LAS CIUDADES”

HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO, EN NUEVA YORK, ESTADOS UNIDOS, 25 DE SEPTIEMBRE DE 2015



Hemos escuchado: «El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz» (Is 9,1). **El pueblo que caminaba, el pueblo en medio de sus actividades, de sus rutinas; el pueblo que caminaba cargando sobre sí sus aciertos y sus equivocaciones, sus miedos y sus oportunidades.** Ese pueblo ha visto una gran luz. El pueblo que caminaba con sus alegrías y esperanzas, con sus desilusiones y amarguras, ese pueblo ha visto una gran luz.

El Pueblo de Dios es invitado en cada época histórica a contemplar esta luz. Luz que quiere iluminar a las naciones. Así, lleno de júbilo, lo expresaba el anciano Simeón. Luz que quiere llegar a cada rincón de esta ciudad, a nuestros conciudadanos, a cada espacio de nuestra vida.

«El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz». Una de las particularidades del pueblo creyente pasa por **su capacidad de ver, de contemplar en medio de sus «oscuridades» la luz que Cristo viene a traer.** Ese pueblo creyente que sabe mirar, que sabe discernir, que sabe contemplar la presencia viva de Dios en medio de su vida, en medio de su ciudad. Con el profeta hoy podemos decir: **el pueblo que camina, respira, vive entre el «smog», ha**

visto una gran luz, ha experimentado un aire de vida.

Vivir en una ciudad es algo bastante complejo: contexto pluricultural con grandes desafíos no fáciles de resolver. Las grandes ciudades son recuerdo de la riqueza que esconde nuestro mundo: la diversidad de culturas, tradiciones e historias. La variedad de lenguas, de vestidos, de alimentos. Las grandes ciudades se vuelven polos que parecen presentar la pluralidad de maneras que los seres humanos hemos encontrado de responder al sentido de la vida en las circunstancias donde nos encontrábamos.

A su vez, **las grandes ciudades esconden el rostro de tantos que parecen no tener ciudadanía o ser ciudadanos de segunda categoría.** En las grandes ciudades, bajo el ruido del tránsito, bajo «el ritmo del cambio», quedan silenciados tantos rostros por no tener «derecho» a ciudadanía, no tener derecho a ser parte de la ciudad –los extranjeros, sus hijos (y no solo) que no logran la escolarización, los privados de seguro médico, los sin techo, los ancianos solos–, quedando al borde de nuestras calles, en nuestras veredas, en un anonimato ensordecedor. **Y se convierten en parte de un paisaje urbano que lentamente se va naturalizando ante nuestros ojos y especialmente en nuestro corazón.**

Saber que Jesús sigue caminando en nuestras calles, mezclándose vitalmente con su pueblo, implicándose e implicando a las personas en una única historia de salvación, nos llena de esperanza, una esperanza que nos libera de esa fuerza que nos empuja a aislarnos, a desentendernos de la vida de los demás, de la vida de nuestra ciudad. **Una esperanza que nos libra de «conexiones» vacías, de los análisis abstractos o de rutinas sensacionalistas.**

.Una esperanza que no tiene miedo a involucrarse actuando como fermento en los rincones donde nos toque vivir y actuar. Una esperanza que nos invita a ver en medio del «smog» la presencia de Dios que sigue caminando en nuestra ciudad. Porque Dios está en la ciudad.

¿Cómo es esta luz que transita nuestras calles? ¿Cómo encontrar a Dios que vive con nosotros en medio del «smog» de nuestras ciudades? ¿Cómo encontrarnos con Jesús vivo y actuante en el hoy de nuestras ciudades pluriculturales?

El profeta Isaías nos hará de guía en este «aprender a mirar». Habló de la luz, que es Jesús. Y ahora nos presenta a Jesús como «Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz» (9,5-6). De esta manera, nos introduce en la vida del Hijo para que también esa sea nuestra vida.

«Consejero maravilloso». Los Evangelios nos narran cómo muchos van a preguntarle: «Maestro, ¿qué debemos hacer?». El primer movimiento que Jesús genera con su respuesta es proponer, incitar, motivar. Propone siempre a sus discípulos ir, salir. Los empuja a ir al encuentro de los otros, donde realmente están y no donde nos gustarían que estuviesen. Vayan, una y otra vez, vayan sin miedo, vayan sin asco, vayan y anuncien esta alegría que es para todo el pueblo.

«Dios fuerte». En Jesús Dios se hizo el Emmanuel, el Dios-con-nosotros, el Dios que camina a nuestro lado, que se ha mezclado en nuestras cosas, en nuestras casas, en nuestras «ollas», como le gustaba decir a santa Teresa de Jesús.

«Padre para siempre». Nada ni nadie podrá apartarnos de su Amor. Vayan y anuncien, vayan y vivan que Dios está en medio de ustedes como un Padre misericordioso que sale todas las mañanas y todas las tardes para ver si su hijo vuelve a casa, y apenas lo ve venir corre a abrazarlo. Esto es lindo. Un abrazo que busca asumir, busca purificar y elevar la dignidad de sus hijos. Padre que, en su abrazo, es «buena noticia a los pobres, alivio de los afligidos, libertad a los oprimidos, consuelo para los

tristes» (Is 61,1).

«Príncipe de la paz». El andar hacia los otros para compartir la buena nueva que Dios es nuestro Padre, que camina a nuestro lado, nos libera del anonimato, de una vida sin rostros, una vida vacía y nos introduce en la escuela del encuentro. **Nos libera de la guerra de la competencia, de la autorreferencialidad, para abrirnos al camino de la paz.** Esa paz que nace del reconocimiento del otro, esa paz que surge en el corazón al mirar especialmente al más necesitado como a un hermano.

Dios vive en nuestras ciudades, la Iglesia vive en nuestras ciudades. Y Dios y la Iglesia, que viven en nuestras ciudades, quieren ser fermento en la masa, quieren mezclarse con todos, acompañando a todos, anunciando las maravillas de Aquel que es Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz.

«El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz» y nosotros, cristianos, somos testigos

Tomado de:

https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco_20150925_usa-omelia-nyc.html



NOVENA DE NAVIDAD

PLEGARIAS POR LOS GRUPOS CULTURALES-RELIGIOSOS DE LA CIUDAD



«En el niño Jesús, Dios se ha hecho dependiente, necesitado del amor de personas humanas, a las que ahora puede pedir su amor, nuestro amor», con esta frase, Benedicto XVI recordaba que Dios ha manifestado su luz entre nosotros. Él está aquí.

Para muchos queda claro que las realidades más duras que se sufren en cada ciudad *«no pueden impedirnos que busquemos y contemplemos al Dios de la vida también en los ambientes urbanos»* (Aparecida, no.514). El padre Benjamín Bravo refiere que algunos habitantes de las ciudades buscan el sentido de sus vidas a través de la cultura, mediante sus relaciones interpersonales, costumbres, tareas cotidianas, etc. La unión de estos rasgos crea una especie de nueva «cultura religiosa» y la persona encuentra ahí las respuestas a sus problemas familiares, económicos, sociales, etc., por lo que ya no acude a los templos. Esto no debería ser así.

La siguiente propuesta de novena navideña invita a rogar al Señor por los que el padre Bravo denomina «grupos-culturales religiosos» de las ciudades, es decir, aquellos que buscan a Dios desde su propia manera de ver la vida. José y María buscan alojamiento para traer a su hijo al mundo; también nosotros pidamos para que el niño Jesús llegue a los corazones de estos hombres y mujeres, habitantes de nuestra ciudad a los que, muchas veces, les cerramos la puerta y los condenamos a la exclusión.

ELEMENTOS COMUNES

- Para la novena, todos los días de las posadas se tomarán en cuenta los siguientes momentos:
 - ✓ **Oración inicial**
 - ✓ **Pasaje bíblico, meditación y Oración del día**
 - ✓ **Petición de posada (si llega a realizarse)**

1. ORACIÓN INICIAL

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Guía: Señor Jesús, en esta noche recordamos el recorrido que hicieron Tus padres, María y José, para llegar a Belén, lugar donde te manifestaste plenamente a todos los hombres. Concédenos abrir nuestros corazones para recibirte en esta Navidad.

Todos: Somos peregrinos en esta Tierra, Amado Jesús. Permítenos recibirte, no solo espiritual o sacramentalmente, sino también mediante la atención y consuelo que podamos brindar a nuestros hermanos y hermanas que sufren en las calles y barrios de nuestra ciudad.

2. MEDITACIÓN Y ORACIÓN DEL DÍA

El guía que rezó la oración inicial también recitará el pasaje bíblico, la respectiva meditación, marcará el momento de reflexión y guiará la oración del día, que puede ser leída en voz alta por todos los presentes.

**Por nosotros, para que reconozcamos
a Cristo como la única
«Puerta de Salvación»
PRIMER DÍA - 16 DE DICIEMBRE**

Cita bíblica: Jn 10,9

Yo soy la puerta. Todo el que entre en el corral de las ovejas por esta puerta, estará a salvo, y sus esfuerzo por buscar el alimento no serán en vano

Meditación: Diariamente se nos abren «puertas» con todo tipo de oportunidades que favorecen nuestro crecimiento humano, profesional, espiritual, etc. Sin embargo, también se nos ofrecen puertas o «atajos» que conducen a caminos de perdición. Pensemos, ¿qué clase de «puertas» abro para encontrarme con Dios?, ¿me afecta o me favorece entrar en ellas?, ¿mi vida se dirige hacia Dios o hacia las cosas del mundo, que engañan y nunca terminan por satisfacerme? Esta Navidad, ¿qué clase de «puertas» quiero abrir?



Oración: Señor Jesús, Puerta de Salvación, nuestro corazón vaga sin rumbo hasta reposar en Ti. Te acompañamos espiritualmente en Tu peregrinaje hacia la Noche Santa cuando, mediante Tu nacimiento, nos das ejemplo de apertura y cercanía.

Haz que abramos la puerta de nuestros hogares y, más aún, de nuestros corazones, no solo para alegrar nuestras vidas y tenerte siempre a nuestro lado, sino para atraer a los hermanos más alejados y olvidados por la sociedad y que ingresen por Tu puerta, para que sean salvos y encuentren en Ti, y no en las cosas pasajeras, el sentido de sus vidas. Amén

**Por los cristianos practicantes
y los que están alejados
SEGUNDO DÍA - 17 DE DICIEMBRE**



Cita bíblica: Jn 10,11

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas

Meditación: Varios de nosotros somos católicos de misa dominical o incluso de misa diaria, perseveramos en la catequesis, tenemos una vida sacramental bien cimentada, pero nos quedamos solamente en realizar actos. A menudo nos falta ejercer la caridad, el amor para con el hermano que no va al templo por falta de interés o porque sus circunstancias personales, de trabajo, de salud, etc., se lo impiden.

Reflexionemos ¿Realmente damos la vida por las ovejas, a semejanza de Jesús?, ¿preferimos pasar de largo y pensar «que se las arreglen como puedan, yo estoy muy bien con mi vida religiosa»?

Oración: Jesús, Buen Pastor, Tú guías nuestra existencia, nos llevas por prados verdes y acudes a nuestro auxilio en toda tribulación. No hay comparación con la experiencia de sentirnos entre Tus brazos, sanados de los golpes de la vida y alegres por alabarte.

Concédenos ser como otro Cristo para el hermano, que no seamos motivos de escándalo para aquellos que permanecen alejados de Ti, sino un ejemplo de fe, esperanza y caridad. Que la alegría de la fiesta de Tu Natividad nos provoque salir a buscar a la oveja descarriada para que, juntos como hermanos, caminemos hacia Tu Reino. Amén



Por el buen ejercicio de nuestras tradiciones y devociones
TERCER DÍA - 18 DE DICIEMBRE

Cita bíblica: Jn 3,16

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna

Meditación: Diciembre es un mes con muchas devociones populares. Tenemos el docenario de Guadalupe, con sus peregrinaciones y danzas, la fiesta de la Inmaculada Concepción, la Novena de Navidad, etc. No se diga de las famosas «mandas» y promesas, en agradecimiento por un milagro concedido. Está bien realizar todas estas acciones, pero muchas veces creemos que, llevándolas a cabo, estamos «garantizando» nuestra salvación o el éxito en nuestros estudios, empleos, vida sentimental, etc.

¿Veo a Dios como alguien que sólo hace milagros o que me saca de apuros? O más bien, ¿trato de verlo como el Padre bueno que me da la vida eterna, más importante que cualquier logro mundano?

Oración: Cristo Jesús, en estos días de espera gozosa por Tu llegada a este mundo, nuestra fe está más viva que nunca. Deseamos alabarte y rendirte el más sincero tributo que pueda ofrecerte nuestro pobre corazón. Haz que nunca te veamos como un Dios que espera recibir algo a cambio de tus beneficios, o sólo recurrir a Ti en medio de las dificultades. sino que apreciemos tu invaluable generosidad y amor, que derramas día a día, así como el sol alumbra para buenos y malos. Amén

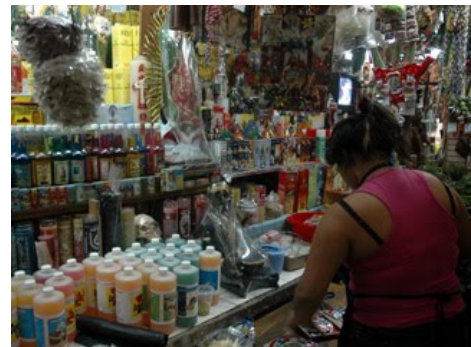
Por los bautizados «sin Iglesia»
CUARTO DÍA - 19 DE DICIEMBRE

Cita bíblica: Jn 3,19

El motivo de esta condenación está en que la luz vino al mundo, pero los hombres prefirieron la oscuridad a la luz.

Meditación: En nuestro medio abundan las creencias en «santos» que no lo son, por ejemplo, la mal llamada «santa muerte», o la practica de supersticiones como las «limpias» o lectura de cartas. Buscamos soluciones rápidas a todos los males que nos aquejan o, sencillamente, queremos ser más felices y triunfar en lo que hacemos.

También existen muchos católicos que, pese a estar bautizados, viven como si no lo fueran, o que mezclan su religión con otras creencias, o para quienes todo «está bien». Sin embargo, ellos también buscan a Dios desde el «laberinto» en que se encuentran».



Oración: Cristo, Luz del Mundo, que iluminas con Tu claridad la miseria de nuestra condición humana, danos la sabiduría necesaria para elegir seguirte siempre, aún cuando desfallezcamos agobiados por el dolor. Que no caigamos ante la seducción de aquellas «alternativas» que nos hagan dudar de tu infinito amor y provoquen más confianza en los hombres que en Ti.

Toca, con tu pequeña humanidad, el corazón de aquellos hermanos que buscan entre los muertos al que está vivo por los siglos de los siglos. Amén

Por las personas que han encontrado consuelo en otras creencias religiosas
QUINTO DÍA- 20 DE DICIEMBRE

Cita bíblica: Jn 8,12

Yo soy la luz del mundo. El que me siga no caminará a oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida

Para nadie es un secreto que el número de católicos en nuestro país ha disminuido dramáticamente desde hace tres décadas. Es muy fácil criticar a los protestantes, sectas o denominaciones no cristianas, pero deberíamos pensar que quizá estas creencias cubren necesidades que nosotros, como Iglesia o sociedad, nos hemos negado a responder o no sabemos cómo hacerlo.

Ser escuchado, vivir una experiencia de lo divino, sentir consuelo, entre otras vivencias, llegan a ser encontradas en ambientes religiosos alejados de la parroquia o las pequeñas comunidades; ¿qué nos ha faltado para que las personas busquen en otras religiones lo que no encuentran en su Casa?

Oración: Jesucristo, Divino Niño, que has venido a desterrar las tinieblas y dar luz a los ciegos, permítenos identificar a los hermanos que pasan dificultades en nuestras comunidades; ayúdanos a entender que las alabanzas que podamos rendirte no sirven de nada si no se acompañan de obras de misericordia, corporales y espirituales, hacia el prójimo.

Que los hermanos que viven su fe en otra denominación religiosa puedan sentir Tu bondad infinita y sean mensajeros de paz. Amén



Por quienes piensan que, la fe en Dios, no tiene ningún sentido
SEXTO DÍA -21 DE DICIEMBRE

Cita bíblica: Jn 10,17-18

El Padre me ama, porque yo doy mi vida para recuperarla de nuevo. Nadie tiene poder para quitármela, soy yo quien la doy por mi propia voluntad

Hay personas, incluso bautizadas, que afirman que la fe es irracional, es decir, buscan la explicación a todas las cosas en la ciencia o el pensamiento filosófico. Esta negación de la trascendencia los vuelve, a muchos, insensibles ante el dolor de los demás. Sin embargo, aunque muchos dicen no creer en Dios, buscan un sentido de su vida y esto es religioso.

Agradezcamos a Jesús las grandes aportaciones que muchas de estas personas realizan, por ejemplo, en el arte, en la creación de inventos tecnológicos, dirigiendo organizaciones que alivian el sufrimiento ajeno, etc. Pidamos que esta Navidad, Él entre a sus corazones y los llene de Su amor.

Oración: Cristo, Maestro de maestros, cuyo nacimiento desafía las leyes de la lógica y la razón, asiste el porvenir de los hombres de ciencia que dudan de Tu Providencia. Sigue inundando sus mentes de sabiduría para que, con su creatividad e inteligencia, provean al mundo de nuevos recursos para su buen curso.

Jesús, en esta Navidad, toca el corazón de los que ponen su confianza más en los números que en Dios; más en sus propias fuerzas, que en el lado espiritual de todo hombre y mujer. Amén.



**Por quienes viven en un
«mundo de sensaciones»
SÉPTIMO DÍA-22 DE DICIEMBRE**

Cita bíblica: Jn 14,23

El que me ama, se mantendrá fiel a mis palabras. Mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a él y viviremos en él

Algunas personas, especialmente muchos de los adolescentes y jóvenes de hoy, buscan la felicidad sumergiéndose únicamente en los placeres del mundo. Enfrascados en el consumismo voraz, en una vivencia desenfrenada de la sexualidad, la drogadicción, los espectáculos, la vanidad, etc. Viven el espacio y el tiempo urbanos como el único recurso para afirmar su autoestima. En realidad, ellos están buscando a Jesús en el lugar equivocado.



¿Nosotros, o alguien que conocemos, está viviendo en un mundo como el que acabamos de describir? El Niño Jesús nace en un establo pobre para demostrarnos que las cosas importantes de la vida no dependen del dinero o implican dejar de lado la dignidad personal.

Oración: Jesús, que elegiste nacer entre las inclemencias del tiempo y la austeridad, Tú tuviste una sensibilidad muy diferente a la que tenemos nosotros; rompiste barreras y moldes concretos de Tu época. Haz que usemos nuestros sentidos para ver y vivir la vida con un corazón inundado por el amor de Dios

Permítenos que nuestro amor sea como el tuyo: todo bondad, compasión, cariño y comprensión. Amén

**Por las «tribus urbanas»
que buscan su identidad
OCTAVO DÍA - 23 DE DICIEMBRE**

Cita bíblica: Jn 10,10

Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud

Pidamos por los que son excluidos de la sociedad, al ser diferentes que la mayor parte de la población. Estas minorías incluyen a los *punks*, emos, niños de la calles, sexo servidoras, pandilleros, gente que vive en la calle, homosexuales, enfermos de VIH-SIDA, entre otros. Nuestra crueldad los lleva a desilusionarse de su entorno y desarrollan una gran cualidad: tienden a buscarse y ayudarse.

Ellos también son nuestros hermanos. Pidamos a Jesús por estas «tribus urbanas» que buscan un lugar en la sociedad. Que sus luchas y anhelos sean a favor de los ideales evangélicos y no pretendan atentar contra los valores más firmes de la toda comunidad humana, como la familia. Que reconozcan a Jesús como su salvador, y encuentren en la Iglesia un oasis de paz y, en nosotros, ternura y comprensión.

Oración: Niño Jesús, ayúdanos a no participar en ningún acto de discriminación contra nuestros hermanos. Despeja nuestras mentes de todo pensamiento negativo contra quienes son diferentes a nosotros; libéralos de cualquier injusticia que pueda causarles aflicción.

Elimina todas las distinciones y «etiquetas» injustas en nuestra sociedad. Ayúdanos a vivir en paz y armonía unos con otros. Amén.



**Por todos los que tenemos
«sed de Dios»
NOVENO DÍA - 24 DE DICIEMBRE**



Cita bíblica: Jn 14,6

**Yo soy el camino, la verdad y la vida.
Nadie puede llegar hasta el Padre,
sino por mí**

Meditación: Jesús es el Camino. De hecho, es una calle de dos vías. Esta Navidad, Dios viene a nuestro encuentro, ofreciendo todo lo que es y lo que tiene. A través de Él y sólo por Él, tenemos acceso a Dios, a tal grado que ahora podemos llamarlo *Abbá*, Padre.

Jesús es la verdad. No sólo algo de verdad, sino toda la verdad. No hay que esperar otro salvador; lo auténtico, lo verdadero, se encuentra en lo más sencillo y desapercibido.

Y Jesús es la vida. Él nos da no sólo mandamientos y nobles ideales, sino también el poder de vivirlos, el poder de convertirnos en gente nueva. ¿Por qué no vivir de manera similar a la manera de Jesús? ¿Una vida de abnegación, de humildad, de compasión, de confianza y entrega?

Oración: Señor Jesucristo, que has dicho que Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida, no permitas que nos desviemos de Ti, que eres el camino; que no desconfiemos de Ti, que eres la Verdad, que no descansemos en nadie más que en Tus brazos de Padre amoroso, porque eres la Vida.

En esta Navidad, guíanos hasta Tu pesebre para adorarte y darte gracias, para ser conscientes que la fe se puede ver, para no desfallecer en la búsqueda de dioses falsos, para no pasar de largo y olvidar que únicamente Cristo puede salvarnos. ¡Ven Señor, no tardes! ¡Ven Señor! Amén

3. PETICIÓN DE POSADA



- Dentro de la casa permanecen los anfitriones y fuera de ella los demás participantes.
- Cada uno de los grupos cantan sus correspondientes versos, al término de los cuales se abren las puertas de la casa para que ingresen los Peregrinos.
- La alegría y el júbilo debe ser notorios porque una familia ha abierto las puertas de su hogar a José y María

Canto para pedir posada

Fuera	Dentro
En el nombre del cielo os pido posada, pues no puede andar mi esposa amada	Aquí no es mesón sigan adelante. Yo no puedo abrir, no sea algún tunante
No seas inhumano, tenenos caridad, que el Dios de los cielos te lo premiará	Ya se pueden ir y no molestar, porque si me enfado los voy a apalea
Venimos rendidos desde Nazaret, yo soy carpintero de nombre José	No me importa el nombre, déjenme dormir, pues que yo les digo que no hemos de abrir
Posada te pide, amado casero, por sólo una noche la Reina del Cielo	Pues si es una reina quien lo solicita, ¿cómo es que de noche anda tan solita?
Mi esposa es María, es Reina del Cielo y madre va a ser del Divino Verbo	¿Eres tú José? ¿Tu esposa es María? Entren, peregrinos, no los conocía
Dios pague, señores, vuestra caridad, y así os colme el cielo de felicidad	¡Dichosa la casa que alberga este día a la Virgen pura, la hermosa María!
¡Entren, santos peregrinos, reciban este rincón, que aunque es pobre la morada, os la doy de corazón!	



BENDICIÓN DEL ÁRBOL NAVIDEÑO Y DEL NACIMIENTO



Muchos de nosotros bendecimos y rezamos en torno a la Corona de Adviento, pero la tradición de bendecir los Árboles navideños y los Nacimientos no es tan común. A continuación, se muestra una guía para hacer una bendición familiar de ambos signos. De preferencia, para iniciar el ritual, las luces decorativas deben estar apagadas:

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Guía: Glorifiquemos a Cristo, nuestra luz, quien trae la salvación y la paz a nuestro mundo, ahora y por siempre.

Todos: Amén.

Guía: Hermanos y hermanas: en medio de prodigios, Cristo Jesús nació en Belén de Judea: Su llegada trae alegría a nuestros corazones y luz a nuestras mentes. Los signos del Nacimiento y el Árbol Navideño, nos ayudan para dar la bienvenida a Cristo entre nosotros.

Otro miembro de la familia toma la palabra y guía el siguiente momento:

Guía: Pidamos a Dios que descienda Su bendición sobre nosotros, sobre este árbol y sobre la representación del nacimiento de Su Hijo.

A cada petición responderemos:
Señor, da luz a nuestros corazones

- Para que este árbol de luces nos recuerde el árbol de gloria en el que Cristo realizó nuestra salvación, roguemos al Señor.

R. Señor, da luz a nuestros corazones.

- Para que la alegría de la Navidad siempre esté en nuestras casas y en los hogares de toda la comunidad, roguemos al Señor.

R. Señor, da luz a nuestros corazones.

- Para que la paz de Cristo more en nuestros corazones y en el mundo.

R. Señor, da luz a nuestros corazones.

Guía: Dirijámonos a nuestro Señor, que viene a salvarnos, con la oración que Él mismo nos enseñó: Padre Nuestro...

Guía: Señor, que tu bendición venga sobre nosotros. Que la alegría que brindan estos signos navideños nos motiven a acercarnos a Ti y a los demás. Por Jesucristo Nuestro Señor.

En este momento, se encienden las luces del árbol y del Nacimiento.

Guía: Que el Rey de la gloria viva en nuestros corazones con paz y gozo, ahora y por siempre.

Todos: Amén

Guía: ¡Ven Señor, no tardes!

Todos: ¡Ven, que te esperamos!



CELEBRACIÓN FAMILIAR DE LA PALABRA, PARA ORAR EN NOCHEBUENA

INICIEMOS

Papá: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Papá: Nuestro auxilio es el Nombre del Señor

Todos: Que hizo el cielo y la tierra

Papá: Después de cuatro semanas de espera, por fin ha llegado la noche en que Cristo viene al mundo. En silencio, meditemos si nuestras palabras y acciones han sido dignas de un buen cristiano. Reconozcamos que somos pecadores.

(Momento de silencio)

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.

Mamá o hermano mayor: Este día, Cristo ha nacido; este día, el Salvador aparece hecho hombre como nosotros, los ángeles canta en la Tierra y los arcángeles se regocijan. Recibamos al Niño Dios con un corazón nuevo y escuchemos lo que Él nos quiere decir hoy.

ESCUCHEMOS LA PALABRA

Del evangelio según san Juan 1, 1-14

Al principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Ya al Principio ella estaba junto a Dios. Todo fue hecho por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto llegó a existir. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres; la luz resplandece en la oscuridad, y la oscuridad no pudo sofocarla.

Vino un hombre, enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. No era él la luz, sino testigo de la luz.

La Palabra era la luz verdadera, que con su venida al mundo ilumina a todo hombre. Estaba en el mundo, pero el mundo, aunque fue hecho por ella, no la reconoció. Vino a los suyos, pero los suyos no la recibieron. A cuantos la recibieron, a todos aquellos que creen en su nombre, les dio capacidad para ser hijos de Dios. Estos son los que no nacen por vía de generación humana, ni porque el hombre lo desee, sino que nacen de Dios.

Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y hemos visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Palabra del Señor



PARA MEDITAR

A comparación de los evangelios de Mateo y Lucas, Juan no repite los detalles de los acontecimientos que rodearon el nacimiento de Jesús. Sin embargo, al comenzar su relato, san Juan indica quién es realmente Jesús: «la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros»

No era solamente un bebé nacido en Belén: ese niño era Dios. Él mismo vino a establecerse entre nosotros, se expresó en un lenguaje que pudiéramos entender. Era la prueba máxima de que el Creador se estaba identificado con las debilidades y tragedias de la raza humana. Una vez mas, Dios anunciaba al mundo: «¡Estoy aquí!, no lejano sino en medio de ustedes»

A menudo, cuando nos referimos a la ubicación de Dios, apuntamos hacia arriba o miramos hacia los cielos. La mayoría de las veces pensamos que Dios está ahí arriba, lejos de las alegrías y preocupaciones de este mundo. Pero con la llegada de Jesús, nos quedó claro que todo era diferente a como lo pensábamos. El dolor de la soledad, lo sentía. El dolor del rechazo, también. La tristeza de perder a un ser querido, lo sintió, lo mismo que las cicatrices del abuso mental o físico. Cuando nos pasan cosas desafortunadas, queremos que los demás nos comprendan. Cuando Jesús se hizo hombre, nos entendió, se identificó con nosotros. ¡Dios se hizo sensible y alcanzable.

Posiblemente, esta Navidad recibiremos varios obsequios. Pero hay un regalo sin el que no podemos vivir. Necesitamos la presencia de Jesús. Ese es el verdadero significado de la Navidad. El Salvador del mundo ha llegado. Él te invita responder, a recibirlo, a creerle. Él mantiene, desde hace dos mil años, esa invitación.

ROGUEMOS

Las peticiones serán leídas por alguno de los abuelos o la hija mayor de la familia:

Líder: Jesús, nacido en un establo.

Todos: Trae esperanza a los desamparados.

Guía: Jesús, hijo de María y José.

Todos: Trae esperanza a todas las familias.

Guía: Jesús, luz del mundo.

Todos: Trae esperanza a los lugares oscuros de nuestra ciudad

Guía: Jesús, portador de la paz

Todos: Trae esperanza donde haya violencia e inseguridad.

Guía: Jesús, que huyó a otro país

Todos: Trae esperanza a todas las personas que llegan a nuestra ciudad en busca de una mejor calidad de vida.

Guía: Jesús, que tuvo hambre en el desierto

Todos: Trae esperanza a todos los que son pobres y hambrientos.

Guía: Jesús, que nos enseñaste a vivir

Todos: Trae esperanza a la iglesia

Guía: Jesús, que murió por nosotros

Todos: Trae esperanza a un mundo roto.

Guía: Jesús, Hijo de Dios, Mesías

Todos: Trae esperanza esta Navidad. Amén.

Oración Final: Niño Jesús, estamos contentos de adorarte en esta noche gloriosa, llena de Tu paz y Tu amor. Ayúdanos a reconocer las necesidades de nuestros hermanos, hoy y siempre, para ayudarlos a renacer cuando desfallecen por las dificultades de la vida. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

A continuación, se puede realizar la tradicional veneración a la imagen del Niño Jesús.

¿TIENES PREGUNTAS, DUDAS, SUGERENCIAS O COMENTARIOS?
¡COMUNÍCATE CON NOSOTROS!



Secretariado de
Pastoral Social
Arquidiócesis de Monterrey

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL
Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L.
C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61
pastoralsocial@arquidiocesismty.org
www.pastoralsocialmty.org



@psocialmty



/pastoralsocialmty



@psocialmty